



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
al participar en presentación de campaña “He for She” 2016,
de ONU Mujeres**

Santiago, 12 de Abril de 2016

La verdad que, a pesar de que es un día heladito ¿no es verdad?, está frío, sí, yo estoy participando aquí con gran entusiasmo, porque tal como se dijo acá el año pasado, hicimos en Chile el lanzamiento regional de la campaña “He for She”, que en realidad en castellano se dice “nosotros con ellas, o por ellas”, porque no todo el mundo sabe lo que es “He for She”.

Pero la verdad es que ésta es una campaña mundial y que el año pasado, como estábamos en plena Copa América, le llamamos “el equipo del millón de hombres”. Y la verdad es que tenemos esa meta que es bien ambiciosa, y nos falta mucho, porque llevamos solamente 3 mil personas, me decían, 3 mil hombres inscritos, decía María Inés Salamanca.

Creo que es importantísimo, lo decía el año pasado, cuando lanzamos esta campaña, es que ustedes saben, yo he trabajado muchos años por los temas de las mujeres, y habitualmente nos encontrábamos siempre puras mujeres hablando los temas de las mujeres. Entonces, sabíamos que así –y estaba calculado en ONU Mujeres-, de que nos íbamos a demorar 81 años en llegar a la igualdad de género, si seguíamos de esa misma manera.

Y por eso que son tan importantes todas las iniciativas donde se entienda que la igualdad de derechos, la igualdad de oportunidades de las mujeres, no es un tema de las mujeres, es un tema de toda nuestra



Dirección de Prensa

sociedad. Y por eso que es tan importante esta campaña, donde los hombres se suman, se suman no sólo con discursos, sino que también con compromiso, con acciones concretas, tal como nos hablaba tanto Martín como Nicolás.

La verdad es que queremos que esta campaña sea eso, un llamado a la acción, a comprometerse, asumir compromisos que nos permitan remover los obstáculos a la ampliación de nuestros derechos como mujeres.

Me parece fantástico el que “mi papá es un He for She”, creo que es súper bueno, es en la casa donde los niños aprenden la igualdad en el día a día, entre los hermanos y las hermanas, entre el trato que el padre le da al hijo o a la hija, y es desde ahí, y por cierto después en el jardín infantil, en el colegio, en la sociedad, en la micro, en la calle, donde íbamos realmente haciendo efectiva esa igualdad.

Y queremos que los hombres que viven en nuestra patria, que sean de diversas edades, de diversas regiones, todo tipo de trabajo y oficio, se sumen a esta campaña, pero lo más importante, se la jueguen con hechos concretos en favor de la igualdad de derechos de hombres y mujeres.

Una de las cosas buenas de los niños que van a los jardines infantiles, es que los niñitos y niñitas desarrollan sus potencialidades, tremendamente, y uno los ve. Por eso que también soy una gran hinchita de que los niños vayan desde muy pequeños a los jardines, porque ahí, además, se les permite apoyarlos en desarrollar todas sus potencialidades y sus capacidades.

Yo decía, ¿por qué estamos pidiendo que los hombres se sumen?, porque la equidad de hombres y mujeres en nuestra sociedad no es un tema sólo de mujeres, es un tema de todos. El propio Secretario General de Naciones Unidas, Ban Ki-moon decía “la equidad de género es una responsabilidad de todos”, porque al final, ¿en qué están estos hombres que están en el “He for She” o en el “ellos con





Dirección de Prensa

ellas, nosotros con ellas”? Es que es el sueño de construir una sociedad más sana, el sueño de construir una sociedad mejor, más democrática, donde hombres y mujeres tienen sus oportunidades.

Y ese sueño no es de unos pocos ni de unas pocas, es un sueño que nos compete a todos, a hombres y a mujeres.

Pero también hay problemas particulares y problemas graves, como hemos vivido y hemos estado viviendo, lamentablemente, muchas veces, cual es la violencia de género. Sabemos claramente que esto tampoco es un tema que sólo afecta a las mujeres, afecta a la familia, afecta a la sociedad en su conjunto, afecta a los niños y a las niñas, y nos hacemos cómplices de una violencia inaceptable, que se manifiesta desde el acoso callejero, pasando por el maltrato al interior del hogar, violaciones, agresiones de diverso tipo, hasta los hechos más brutales, la expresión más brutal, que son los femicidios.

Pero también, cuando estamos hablando de equidad de las mujeres, estamos hablando de una sociedad que tiene más del 50% que son mujeres y, sin embargo, todavía en muchos discursos o en algunos documentos, uno lee “hay que apoyar a las minorías vulnerables: mujeres, niños, etc.”, siendo que las mujeres somos mayoría en este país.

Pero no pretendo tirarles eso encima, sino decir que tenemos que tener una representación adecuada, de hombres y mujeres, en todas nuestras instancias, y también en las instancias donde se toman las decisiones. En las instancias de participación política, bajísimo el porcentaje de mujeres. Ahora, claro, con los nuevos proyectos de ley, esperamos que el 40% de las candidatas tienen que ser mujer, y si no llevan los partidos políticos mujeres, el 40%, no van a poder inscribir ninguna lista de candidatos. Y si ganan las mujeres y no las llevan de adorno, digamos -como a veces sucede-, van a recibir aportes para apoyarlos, para efectivamente incentivar en que hombres y mujeres pueden llegar de manera más equitativa a la participación en las distintas instancias de representación popular.





Dirección de Prensa

Porque lo que nos importa, finalmente, cuando decimos “hombres y mujeres”, estamos hablando de un sistema más representativo y más democrático, y eso nos afecta como país.

Lo mismo, aquí ha sido dicho, pero es una tarea para mí todavía inconclusa, traté de hacerlo en mi primer Gobierno, no me resultó con el proyecto de ley que mandamos al Parlamento, que era cómo luchábamos contra la desigualdad salarial: 30% más bajo el sueldo de una mujer de un hombre, a igual pega. Eso obviamente no es justo y, por tanto, ahí tenemos que seguir trabajando para lograr que nuestras mujeres y hombres tengan los salarios que se merecen y que sea acorde al trabajo.

Entonces, cuando estamos hablando de todos estos temas, no es razonable pensar que son sólo asuntos de mujeres, estamos frente a problemas que nos conciernen a todos como sociedad y que sólo pueden resolverse con el compromiso y la participación activa de hombres y mujeres.

Como Gobierno, vamos a hacer nuestra pega, que es seguir trabajando duro para erradicar prácticas que ya no tienen cabida en nuestro país, o sea, que lamentablemente tienen aún cabida, pero que no debieran tener cabida. Y el valor de iniciativas como el “He for She” es complementar este esfuerzo y contribuir -aquí hay una crisis de propiedad, parece, de un juguete, pero está bien, porque ustedes deben estar muy cansados ya con el frío, de escucharme a mí, así que esto le da un colorcito. Y vieran, la niñita no soltaba el juguete. Así que los que tienen duda sobre las condiciones de las mujeres, su fortaleza, deberían cambiar inmediatamente de opinión- bueno, la verdad es que yo creo que efectivamente esta iniciativa nos va a ayudar a todos a contribuir a que la sociedad civil se apropie de la causa de la equidad de género y empuje los cambios culturales que se requieran. Porque la verdad es que aquí hay una cultura detrás que sustenta este modelo en nuestro país.





Dirección de Prensa

Amigas y amigos:

La verdad que el gran anhelo que yo creo compartimos todos los que estamos acá, es tener una sociedad cada día mejor, más justa, más equitativa y más próspera. Y eso pasa también –no es lo único, pero pasa también-, por cerrar las brechas de género, para nivelar la cancha entre hombres y mujeres, para que así podamos todos también, en función de nuestros méritos, nuestros talentos, nuestras vocaciones, de nuestras capacidades y de nuestras ganas, contribuir a un progreso más justo y más solidario en nuestra patria.

Y eso significa una nueva cultura, una cultura que valore por igual a hombres y a mujeres, una cultura que valore y favorezca la participación femenina en todos los ámbitos del quehacer público y, por cierto, en aquellos donde las mujeres todavía están en mucho menor representación, que son los lugares de toma de decisiones y de poder.

Porque seamos claros: una sociedad que discrimina o subvalora a la mitad de nuestra población, a las mujeres, no puede considerarse justa ni plenamente democrática, ni creo que podrá alcanzar un desarrollo pleno, económico, humano, inclusivo y sustentable.

Y déjenme compartir con ustedes algo que a mí me impresionó mucho en una actividad con los ministros de Igualdad, y eran hombres de los países nórdicos, y el ministro noruego dijo él en un panel que estábamos discutiendo sobre estos temas: “siempre creen que Noruega, porque es rica, puede hacer que las mujeres participen de manera adecuada; y es al revés, entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial, Noruega era extremadamente pobre, y si no hubiera considerado que tenía que incluir el talento y la capacidad de todos, haber asegurado educación para hombres y mujeres, no seríamos la Noruega que es hoy”.

No es que Noruega porque es rica puede incluir, sino al revés, porque incluyó, llegó a tener los niveles de desarrollo que hoy día tiene. Y por



Dirección de Prensa

cierto que tendrán sus propios desafíos, también tienen que luchar con otras cosas, pero sin duda es una realidad.

Quiero agradecer a todos los organizadores de esta campaña global y muy especialmente a todos nuestros portavoces que hoy día aquí nos acompañan y, sobre todo, también a esos 3 mil chilenos que han dado un paso al frente, pero ahora nos toca llegar al millón.

Muchas gracias a todos.

* * * * *

Santiago, 12 de Abril de 2016.
MIs/lfs.

